

4 plural plural

Mundo árabe: las revoluciones pendientes

Dos años y medio después del levantamiento del pueblo tunecino contra el dictador Ben Ali, nadie puede negar la importancia del contagioso estallido que sacudió y sacude todo el mundo árabe, pero sigue siendo pronto para apuntalar un balance definitivo. Que sea aún pronto indica que estamos hablando de un proceso todavía vivo; pero que siga vivo expresa toda la dificultad que encontramos a la hora de asirlo con claridad. El choque y entrecruzamiento entre poderosísimos e inéditos movimientos populares -no gestionados por organizaciones o partidos- y aparatos de Estado y élites económicas todavía dominantes, otorga un sello peculiar a las intifadas árabes y las hace particularmente correosas al análisis. Podemos decir, en todo caso, que allí donde se ha logrado derrocar a los dictadores (Túnez, Egipto, Libia, Yemen) están aún pendientes las transformaciones sociales y económicas deseables y que allí donde los dictadores resisten (Siria en guerra civil, pero también todos los regímenes que, desde Marruecos hasta el Golfo, se tientan la ropa amenazados) los pueblos mantienen un nivel de alerta y movilización sin precedentes. Puede decirse también que el desigual alcance y resultado de las intifadas, unidas al principio en un común y avasallador impulso, ha acabado por subrayar las especificidades locales e introducir fracturas inquietantes, tanto al nivel de las fuerzas internas como en el campo geoestratégico. El golpe de Estado militar en Egipto, presente también en estas páginas, añade complejidad al impulso revolucionario, dificultado desde el principio por todos los actores contrarrevolucionarios que operan dentro y fuera de los distintos escenarios locales: desde las oligarquías y aparatos de seguridad nacionales hasta las potencias y subpotencias del mundo, volcadas como avispa sobre la región más codiciada y, por eso, más conflictiva del planeta.

El propósito inicial de este *Plural* era ocuparse de las “revoluciones pendientes”, orientando la mirada del lector hacia tres cuestiones centrales: la soberanía económica (la cuestión, en definitiva, del imperialismo), la cuestión de las minorías y la cuestión de género. No hace falta justificar la primera: el petróleo e Israel constituyen un obstáculo mayor en el camino de las transformaciones democráticas y revolucionarias en el mundo árabe. **Vijay Prashad**, el conocido historiador indio y profesor de Estudios Internacionales en Hart-

ford, nos ofrece un balance provisional muy completo y perspicaz y nos adelanta algunas perspectivas para el futuro.

La segunda cuestión es quizás menos evidente, pero a mi juicio peligrosísima: tanto el panislamismo como el panarabismo (incluso el de izquierdas) han impedido la integración en igualdad de derechos de esas minorías culturales y lingüísticas que no se reconocen en la identidad “árabe” y que sin embargo han jugado y juegan un papel determinante en las revoluciones en curso (pensemos en los amazigh en Libia o los kurdos en Siria); y sin las cuales ninguna revolución democrática puede triunfar en la zona. ¿Qué lengua(s) habla, qué cultura(s) identifica al nuevo sujeto político emergente en esta zona del mundo? **Karlos Zurutuza**, uno de los pocos periodistas especializados en minorías, incansable viajero y agudísimo observador, nos ofrece un texto breve, pero enormemente útil, para recordarnos que no hay sólo árabes en la región árabe y que los otros pueblos participan con esperanza y (justificada) desconfianza en los actuales procesos de cambio.

Ligada a esta cuestión, tenemos la de otra revolución pendiente: la revolución en las organizaciones revolucionarias. **Hisham Bustani**, escritor y militante marxista jordano, nos propone una crítica muy dura, a veces realmente áspera y desde luego polémica, de la izquierda árabe y, sobre todo, de la izquierda nacionalista que ha dominado ideológicamente la zona y que ha sido incapaz de comprender y gestionar los movimientos populares. La izquierda misma -al igual que en Europa- aparece aquí como un obstáculo en el camino de la revolución.

La cuestión de las minorías se asocia casi naturalmente a la “cuestión de género”: esa -digamos- “revolución sexual” pendiente, condición de otras revoluciones, que debería hacerse desde dentro y contra -al mismo tiempo- el patriarcado musulmán, el feminismo de Estado y el feminismo colonial. Es así como lo plantea el riguroso, documentado y estimulante texto de **Luz Gómez García**, arabista, profesora universitaria y premio Nacional de Traducción por sus bellísimas versiones del poeta palestino Mahmoud Darwish. La nueva “visibilidad” de la mujer en el contexto de las intifadas árabes está sacando a la luz viejos combates y nuevas formulaciones que revelan la promiscuidad ideológica y la intensidad política de estos inesperados movimientos populares.

La idea era sumar a Gilbert Achcar -de todos conocido- a este debate sobre las “revoluciones pendientes”, pero los acontecimientos en Egipto nos obligaron a redirigir la mirada hacia este nuevo “avatar” del proceso en la zona. ¿Un golpe de Estado? ¿Un episodio más de una larga marcha revolucionaria? ¿Un paso adelante? ¿Un paso atrás? ¿Qué pasará? Son estas las cuestiones que proponemos a Achcar en una entrevista que, en cualquier caso, ofrece una riquísima información y algunas claves generales de interpretación a partir de las cuales, más allá de Egipto, podemos abordar el marco general de las intifadas árabes y sus revoluciones aún incompletas. *Santiago Alba Rico (editor)*